

¿Cómo hacer compost?

Автор(и): Растителна защита
Дата: 19.01.2014 Брой: 1/2014



El compostaje en casa a menudo se considera la forma más beneficiosa desde un punto de vista ecológico para tratar los residuos biodegradables del hogar (restos de comida y residuos "verdes" del jardín).

En los últimos años, el compostaje se ha incluido en los programas de gestión de residuos porque ofrece una alternativa a la recogida separada de residuos, especialmente en zonas poco pobladas del país. Se elabora a partir de hojas de jardín, residuos de plantas, residuos de cocina, como cáscaras de frutas y verduras, hojas de té usadas, posos de café, cáscaras de huevo. También se pueden añadir cartón, papel y virutas de madera. El compostaje es un proceso de descomposición de residuos orgánicos en presencia de oxígeno, que da como resultado un material homogéneo, desmenuzable, de color negro parduzco, adecuado para fertilizar cultivos agrícolas y restaurar la materia orgánica en los suelos.

Los factores más importantes que influyen en el proceso son: la presencia de oxígeno, la humedad, la relación carbono-nitrógeno, el tamaño de las partículas, la acidez del medio y la temperatura.

Para un compost de calidad, se mantiene una relación carbono-nitrógeno óptima de 25:1, es decir, 25 unidades de carbono por una unidad de nitrógeno. Los materiales "marrones" como: ramas, paja, hojas secas, virutas de madera, cartón son ricos en carbono, mientras que los materiales "verdes" como: césped cortado, cáscaras de frutas y verduras son húmedos y ricos en nitrógeno. Otro factor importante en el compostaje es el nivel de humedad; debe rondar el 60%. Si se mantiene una relación carbono-nitrógeno equilibrada, también se asegurará una humectación adecuada del compost. Los materiales deben estar húmedos al tacto pero no empapados. Si el compost está demasiado húmedo, se deben añadir materiales "marrones" secos. Si está demasiado seco, se corre el riesgo de que el proceso de compostaje se detenga, por lo que se debe añadir más residuos ricos en nitrógeno. Los microorganismos que forman el compost necesitan aire para vivir. Durante la descomposición, el volumen del compost disminuye drásticamente, reduciendo así la cantidad de oxígeno disponible. Por eso es importante remover el contenido, asegurando la penetración del aire. Cuanto más se remueva, mejor. 1 a 2 veces al mes es suficiente para un proceso que durará entre 5 y 6 meses.

El compostaje en casa a menudo se considera la forma más beneficiosa desde un punto de vista ecológico para tratar los residuos biodegradables del hogar (restos de comida y residuos "verdes" del jardín).

En los últimos años, el compostaje se ha incluido en los programas de gestión de residuos porque ofrece una alternativa a la recogida separada de residuos, especialmente en zonas poco pobladas del país. Se elabora a partir de hojas de jardín, residuos de plantas, residuos de cocina, como cáscaras de frutas y verduras, hojas de té usadas, posos de café, cáscaras de huevo. También se pueden añadir cartón, papel y virutas de madera. El compostaje es un proceso de descomposición de residuos orgánicos en presencia de oxígeno, que da como resultado un material homogéneo, desmenuzable, de color negro parduzco, adecuado para fertilizar cultivos agrícolas y restaurar la materia orgánica en los suelos.

Los factores más importantes que influyen en el proceso son: la presencia de oxígeno, la humedad, la relación carbono-nitrógeno, el tamaño de las partículas, la acidez del medio y la temperatura.

Para un compost de calidad, se mantiene una relación carbono-nitrógeno óptima de 25:1, es decir, 25 unidades de carbono por una unidad de nitrógeno. Los materiales "marrones" como: ramas, paja, hojas secas, virutas de madera, cartón son ricos en carbono, mientras que los materiales "verdes" como: césped cortado, cáscaras de frutas y verduras son húmedos y ricos en nitrógeno. Otro factor importante en el compostaje es el nivel de humedad; debe rondar el 60%. Si se mantiene una relación carbono-nitrógeno equilibrada, también se asegurará una humectación adecuada del compost. Los materiales deben estar húmedos al tacto pero no empapados. Si el compost está demasiado húmedo, se deben añadir materiales "marrones" secos. Si está demasiado seco, se corre el riesgo de que el proceso de compostaje se detenga, por lo que se debe añadir más residuos ricos en nitrógeno. Los microorganismos que forman el compost necesitan aire para vivir. Durante la descomposición, el volumen del compost disminuye drásticamente, reduciendo así la cantidad de oxígeno disponible. Por eso es importante remover el contenido, asegurando la penetración del aire. Cuanto más se remueva, mejor. 1 a 2 veces al mes es suficiente para un proceso que durará entre 5 y 6 meses.

